

Marigen
Hornkohl

Rectora Universidad
Miguel de Cervantes



Universitarios no tradicionales

Un fenómeno poco visible en la matrícula de la educación superior es el fuerte crecimiento de los denominados "estudiantes no tradicionales" en carreras tanto universitarias como de carácter técnico profesional. La información del Servicio de Información de Educación Superior (SIES), de la Subsecretaría de Educación Superior, indica que desde 2015 a la fecha el número de estudiantes de pregrado de entre 20 y 24 años aumentó en 3,3%, mientras que los grupos de entre 30 y 34 años subieron 23,8% y entre 35 y 39 años lo hicieron en 73,3%. Hoy, los estudiantes de pregrado con edades superiores a 30 años son más de 258 mil y representan el 20,3% del total.

Los "estudiantes no tradicionales" son aquellos que no continúan sus estudios superiores al terminar su enseñanza media, sino que vuelven a las aulas muchos años después. A diferencia de los universitarios tradicionales, cuya principal actividad es estudiar, estos estudiantes se inscriben en cursos diurnos y/o vespertinos, trabajan a tiempo completo o parcial y muchas veces viven en pareja y deben asumir responsabilidades familiares.

Por ello, el concepto de "retención" como variable aplicada al sistema en general no los considera en su caracterización. La idea de "permanencia" resulta hoy más adecuada. El concepto que mejor lo explica es la persistencia. Los estudiantes no tradicionales persisten día a día, a pesar de sus múltiples desafíos de vida, en cumplir con su propósito de superación personal y el aporte al desarrollo del país. Nuestra universidad se especializa en ofrecer opciones a este tipo de estudiantes que debieron interrumpir su trayectoria académica y quieren retomarla.

El promedio de edad de los estudiantes que ingresaron en 2024 a nuestra universidad es de 36 años. Un 57% son mujeres y la gran mayoría (tres de cada cuatro) son trabajadores. La mitad son funcionarios públicos y provienen principalmente de comunas como Santiago, Maipú y Puente Alto. Su día a día no es fácil, pero son personas que practican la resiliencia y han aprendido que progresar en la vida requiere esfuerzo. Invitamos a pensar en este grupo de estudiantes a la hora de diseñar políticas públicas que los apoyen en sus metas académicas y permitan hacer realidad el derecho de todos a la educación superior.